

GIMÉNEZ GONZÁLEZ, A., «*Si el justo es hijo de Dios, le socorrerá*» (*Sab 2,18*). *Acercamiento canónico a la filiación divina del justo perseguido en Sab 1-6* (Verbo Divino, Estella-Navarra 2009), 561p., ISBN: 978-84-8169-917-7.

No siempre es fácil combinar rigor científico, originalidad en la elección de un tema y amplio conocimiento de la Sagrada Escritura a la hora de escribir una mono-

ESTUDIOS ECLESIAÍSTICOS, vol. 85 (2010), núm. 332, ISSN 0210-1610 pp. 159-207

grafía sobre algún libro o pasaje bíblico. Tres aspectos que, nos parece, sí están presentes en esta obra de A. Giménez, en la que, como se señalan en su prefacio y en su prólogo, se realiza, especialmente en tres de sus cuatro partes, un estudio exegético-teológico de la filiación divina en Sab 1-6 desde el «acercamiento canónico» de Brevard S. Childs.

Un primer aspecto que resaltamos de este trabajo, publicación de la tesis doctoral de A. Giménez, dirigida por la exegeta Nuria Calduch Benages, es el riguroso estudio de los pasajes bíblicos Sab 1,16-3,9 y Sab 5,1-16, realizado especialmente en función del tema objeto de estudio: la filiación divina. Ello se expresa tanto en las conclusiones a las que dicho estudio conduce sobre el justo o hijo de Dios (las tres primeras referencias que siguen) como en otro tipo de aportaciones que también recogemos:

- Es un personaje típico (*typos*), perteneciente al pueblo de Dios (Israel), que se comporta conforme a la *dikaiosyne*.
- Busca a Dios con amor y generosidad de corazón y ama a todos los hombres, enemigos incluidos.
- Es perseguido y matado por su pretensión y su fe y recibirá la salvación después de la muerte, en el tiempo escatológico (p.207-210).
- En el libro de la Sabiduría, y especialmente en sus primeros capítulos, se expresa una profunda relación entre Dios y el hombre justo, caracterizada por el cuidado, cariño y protección del primero hacia el segundo, y el respeto, reconocimiento y fidelidad del justo hacia Dios, fidelidad que está incluso por encima de la propia vida y la propia muerte (p.136, 153).
- Las referencias a la resurrección de los justos, especialmente en Sab 3. Una resurrección que es ante todo expresión de una nueva condición y que significa particularmente transformación operada por la visita de Dios a los que le respetan y le son fieles (p.156-157).

Pero, además de concentrar su estudio e interés en los pasajes mencionados del libro de la Sabiduría, el autor abre su horizonte al resto del Antiguo Testamento, estudiando la relación teológica que se da entre el justo del libro de la Sabiduría y otros personajes de los demás libros veterotestamentarios, teniendo en cuenta estos cuatro aspectos de dicho personaje: ser justo, estar perseguido, ser salvado tras la muerte, ser hijo de Dios (p.221-222). Éstas son las conclusiones más destacadas (p.327-334):

- Aunque la mayoría de los personajes del Antiguo Testamento considerados (José, Siervo de Yahveh, Jeremías, orante de Sal 22, justos del libro de Daniel, etc.) presentan alguna de las cuatro características del justo de Sab 1-6 (presentadas por A. Giménez en p.207-210), ninguno de ellos posee las cuatro mencionadas, subrayando con ello la singularidad del justo del libro de la Sabiduría.
- Sabiduría pone en conexión hijo de Dios, mesías y justo, afirmando que cuanto más justo sea el mesías más fácilmente puede hablarse de él como del hijo de Dios.

Hay asimismo otras aportaciones destacadas del libro, que enumeramos a continuación. Por ejemplo, la pertinencia con la que se estudia el sentido de la paternidad de Dios, de la filiación y del sufrimiento en el Nuevo Testamento (p.364-371). Otro

ejemplo, las novedosas aportaciones ofrecidas al comparar a estos dos personajes, Jesús y al justo de Sabiduría 2 (p.372s), así como la reflexión y sentido crítico que refleja la citada comparación (p.375s).

Los tres aspectos de esta obra que hemos destacado al comienzo de nuestras líneas, además de estar muy presentes en las páginas que la configuran, se manifiestan de manera especial en las reflexiones canónicas sobre la filiación divina, que cierran este valioso libro de reciente aparición, y que están realizadas a partir de los textos estudiados del libro de la Sabiduría. En tres breves páginas (p.385-388), de recomendada lectura, A. Giménez ofrece un interesante marco en el que comprender Sabiduría 1-6 y uno de sus personajes principales: el justo perseguido, a quien Dios acompaña y ama.

De recomendada lectura es igualmente el primer capítulo de este libro, dedicado a presentar las características del acercamiento canónico. Además de las páginas 22, 26, 29, 37, 38, 42 y 67, donde presenta las particularidades principales de la exégesis canónica de B. S. Childs, pueden ser de interés para especialistas o interesados en la materia aquéllas en las que estudia aspectos como: la relación entre el texto bíblico y la comunidad, las principales objeciones a Childs, las semejanzas y diferencias entre este autor y otros muy próximos a él como R. Rendtorff y J. A. Sanders.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.